

Cuando España y los estados Latinoamericanos se aprestan a celebrar los 500 años de lo que han dado en llamar "El Encuentro", surgen voces que intentan levantarse para constatar que en realidad, tras 500 años de convivencia forzada e injusta, el encuentro jamás se ha producido.

Son las voces de los conquistados; los sobrevivientes de entre tantas voces definitivamente apagadas por el golpe demoleedor de la "civilización" y que constituyen la continuidad histórica de formas de vida distintas a "occidente", expresadas muchas veces en culturas de resistencia.

Estamos seguros que el verdadero encuentro se producirá una vez que los dominados dejen de serlo; una vez que se conquisten espacios para la recreación de la propia identidad en el marco del respeto a las culturas y al patrimonio territorial. Será ésta la forma en que los pueblos indígenas del continente accedan al progreso y al reencuentro con la humanidad aportando sus propias y renovadas visiones.

"Revista Liwen" a querido publicar el "Manifiesto de los pueblos indígenas contra la celebración del V Centenario" como inicio de la serie que muestre, desde la óptica del indígena americano, una crítica histórica al proceso de conquista y sometimiento al Imperio Español y los estados Latinoamericanos y las formas posibles de transformar dicha relación injusta, en convivencia armónica.

Sobre este documento se ha generado una polémica interesante publicada por la revista NÚTRAM en su número 1 de 1988.

MANIFIESTO DE LOS PUEBLOS INDIGENAS CONTRA LAS CELEBRACIONES DEL V CENTENARIO DEL DESCUBRIMIENTO Y DE LA PRIMERA EVANGELIZACION DE AMERICA.

Nosotros indígenas, representantes de 30 nacionalidades de 15 países de América Latina, reunidos en ocasión de la Segunda Consulta Ecueménica de Pastoral Indígena Latinoamericana, en Quito, Ecuador, del 30 de junio al 6 de julio de 1986, en vista de la proximidad de las celebraciones del 5º Centenario del llamado descubrimiento y de la supuesta primera evangelización de América, manifestamos:

NUESTRO REPUDIO TOTAL A ESTA CELEBRACIONES TRIUNFALISTAS POR LAS SIGUIENTES RAZONES:

1.- Que no hubo tal descubrimiento y evangelización auténtica como se ha querido plantear sino una invasión con las siguientes implicaciones:

- a) Genocidio, por la guerra de ocupación, contagio de enfermedades europeas, muerte por sobreexplotación y separación de padres e hijos, provocando la extinción de más de 75 millones de hermanos nuestros.
- b) Usurpación violenta de nuestros dominios territoriales.
- c) Desintegración de nuestras organizaciones socio-políticas y culturales.
- d) Sometimiento ideológico y religioso en detrimento de la lógica interna de nuestras creencias religiosas.

2.- La invasión de que hemos sido objeto, desde sus inicios hasta nuestros días, ha sido una permanente violación de nuestros derechos fundamentales.

3.- En todo este proceso de destrucción y aniquilamiento, en alianza con el poder temporal, la iglesia católica y otras iglesias, y muy recientemente las sectas y corporaciones religiosas, han sido y son instrumentos de sometimiento ideológico y religioso de nuestros pueblos.

FRENTE A TODOS ESTOS DERECHOS DE GENOCIDIO Y ETNOCIDIO DE QUE HEMOS SIDO OBJETO POR QUINIENTOS AÑOS, EXIGIMOS:

1.- A LOS ESTADOS:

a) Cese de las políticas integracionistas y asimilacionistas y de la instrumentalización folklórica de nuestras culturas.

b) Reconocimiento jurídico de nuestro derecho fundamental de posesión de los espacios territoriales que nos pertenecen desde siempre y por derecho, para superar las divisiones causadas por la creación artificial de fronteras nacionales, desconociendo la realidad de las naciones indígenas.

c) Reconocimiento y respeto de nuestros derechos de propiedad comunal, sobre los recursos naturales del suelo y subsuelo, pertenecientes a nuestros espacios territoriales. Exigencia fundamental es que los gobiernos no vendan esos recursos a las compañías nacionales e internacionales.

d) Respeto y reconocimiento de nuestras organizaciones autogestionarias, por ende, a nuestros propios sistemas de gobierno, elemento fundamental de nuestra autodeterminación.

e) Permitirnos la organización y ejecución de un sistema educativo propio, para el rescate y desarrollo de nuestros valores culturales para la afirmación de nuestra identidad.

2.- A LAS IGLESIAS:

a) Cese de una evangelización y pastoral de alianza con el sistema dominante, genocida y etnocida de indígenas y además de sectores oprimidos de la sociedad envolvente.

b) Práctica de una auténtica evangelización, de acompañamiento, diálogo y respeto, frente a nuestras luchas, creencias y prácticas religiosas.

c) Unidad de las iglesias para una pastoral ecuménica y contra la penetración de sectas y corporaciones religiosas divisionistas y destructoras de nuestras culturas.

FINALMENTE, PROCLAMAMOS NUESTRA ESPERANZA LA UNIDAD EN LA DIVERSIDAD DE LAS NACIONALIDADES INDIGENAS DE AMERICA, SOBRE LA AUTOAFIRMACION DE NUESTRA IDENTIDAD HA DE LLEARNOS EN UNIDAD CON LOS OTROS SECTORES OPRIMIDOS A LA VERDADERA AUTODETERMINACION Y LIBERACION INTEGRAL DE NUESTROS PUEBLOS.

